

Programas de Alimentación Escolar en todo el Mundo

Resultados de la Encuesta Global de Programas
de Alimentación Escolar 2024 ©

Aspectos Destacados de la Encuesta



ASPECTOS DESTACADOS DE LA ENCUESTA

Programas de Alimentación Escolar y Transformación de los Sistemas Alimentarios

Los programas de alimentación escolar pueden desempeñar un papel importante en la transformación de los sistemas alimentarios. Esto se desprende de la escala agregada de estos programas, que llegan a, al menos, 408,2 millones de niños en todo el mundo y se encuentran en, al menos, 148 países. También se deriva de la naturaleza multisectorial de los programas, con relevancia para la protección social, la educación, la salud y la nutrición, el crecimiento agrícola y económico y la sostenibilidad medioambiental. Los programas de alimentación escolar abordan cada uno de los objetivos clave de la transformación de los sistemas alimentarios.

1. Generar Demanda de Alimentos Nutritivos

Los programas de alimentación escolar pretenden garantizar el acceso a dietas saludables, abordar la desnutrición en poblaciones desfavorecidas, mejorar la suficiencia de micronutrientes mediante el suministro de alimentos diversos y cambiar las preferencias alimentarias en una dirección saludable para frenar la epidemia global de sobrepeso y obesidad infantil.

2. Mejorar los Medios de Subsistencia Basados en la Alimentación

Las comidas escolares tienen potencial para respaldar formas de vida sólidas y equitativas en todo el sistema alimentario. En particular, el uso de alimentos producidos localmente puede suponer oportunidades de generación de ingresos para los agricultores locales, que se benefician de tener un mercado fiable para sus productos. Estos programas también influyen en los actores del sistema alimentario en otros puntos de la cadena de suministro de alimentos al dar trabajo a los mayoristas, transportistas y procesadores. Además, emplean directamente a una gran mano de obra de cocineros y camareros escolares, manipuladores de alimentos y otros.

3. Exigir Alimentos Respetuosos con el Clima

Dado que los programas de alimentación escolar adquieren alimentos a gran escala y tienen margen para establecer sus propias normas de adquisición, tienen un inmenso potencial para influir en la sostenibilidad medioambiental de la producción de alimentos. Los programas de alimentación escolar pueden seleccionar estratégicamente los menús escolares para incluir productos respetuosos con el medio ambiente; hacer hincapié en el abastecimiento local para reducir la distancia que recorren los alimentos hasta llegar a las escuelas; y tomar medidas para minimizar la pérdida y el desperdicio de alimentos.

Datos

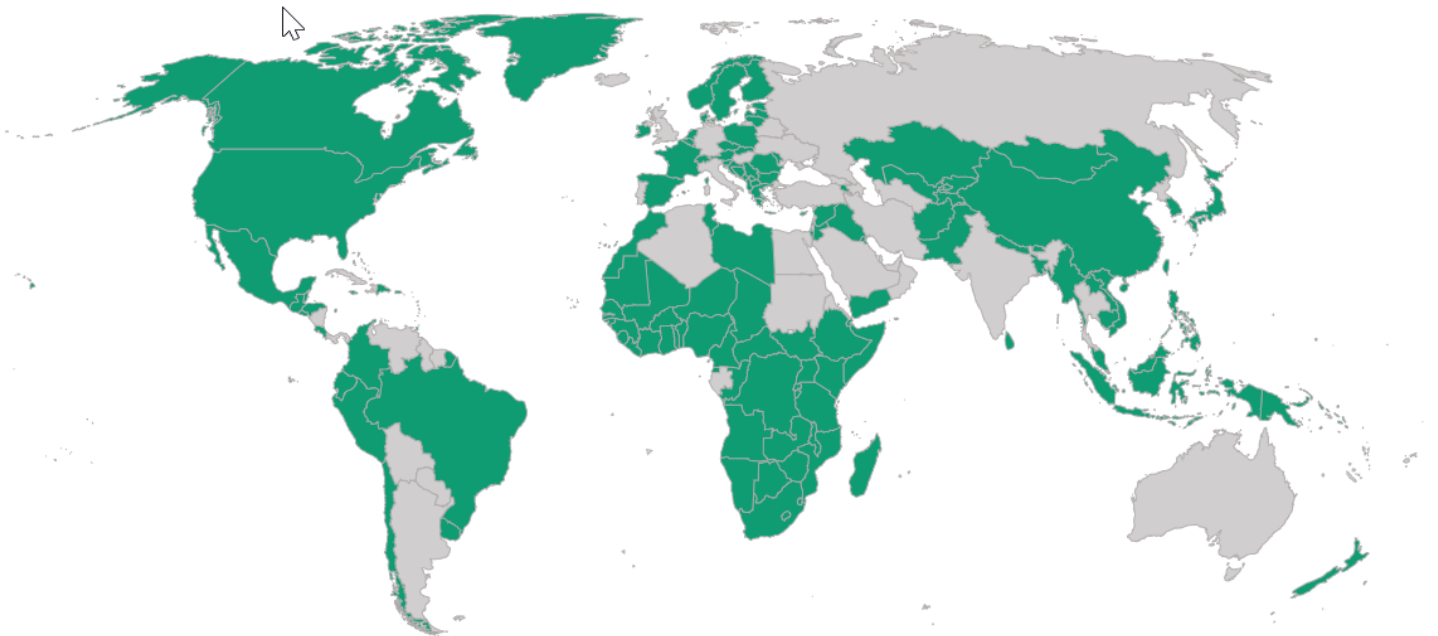
La Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar se lanzó en 2019 para recopilar información sobre los programas de alimentación escolar en todos los países de manera estandarizada, y se ha repetido cada 2 o 3 años. La encuesta abarca un amplio conjunto de temas relevantes para la alimentación escolar, y los reúne en un solo marco para poner de relieve sus vínculos. La encuesta está diseñada para ser completada por un “punto focal” designado oficialmente por su gobierno para servir de enlace con las entidades necesarias a fin de reunir la información para la encuesta.

La Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar 2024 recibió la respuesta de 142 gobiernos nacionales, lo que representa el 73% de los 194 países que fueron invitados a participar en la encuesta. Entre ellos, 125 países informaron de que realizaban algunas actividades de alimentación escolar a gran escala, y presentaron información detallada sobre 207 programas individuales de alimentación escolar. Para el análisis de la cobertura y los presupuestos de la alimentación escolar, el conjunto de países objeto de análisis se ha ampliado a 169, principalmente a partir de la información presentada en rondas de encuestas anteriores.

El 73% de los países del mundo participaron en la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar 2024.

Cobertura de datos para la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar 2024 ©

■ Encuesta recibida



Cobertura

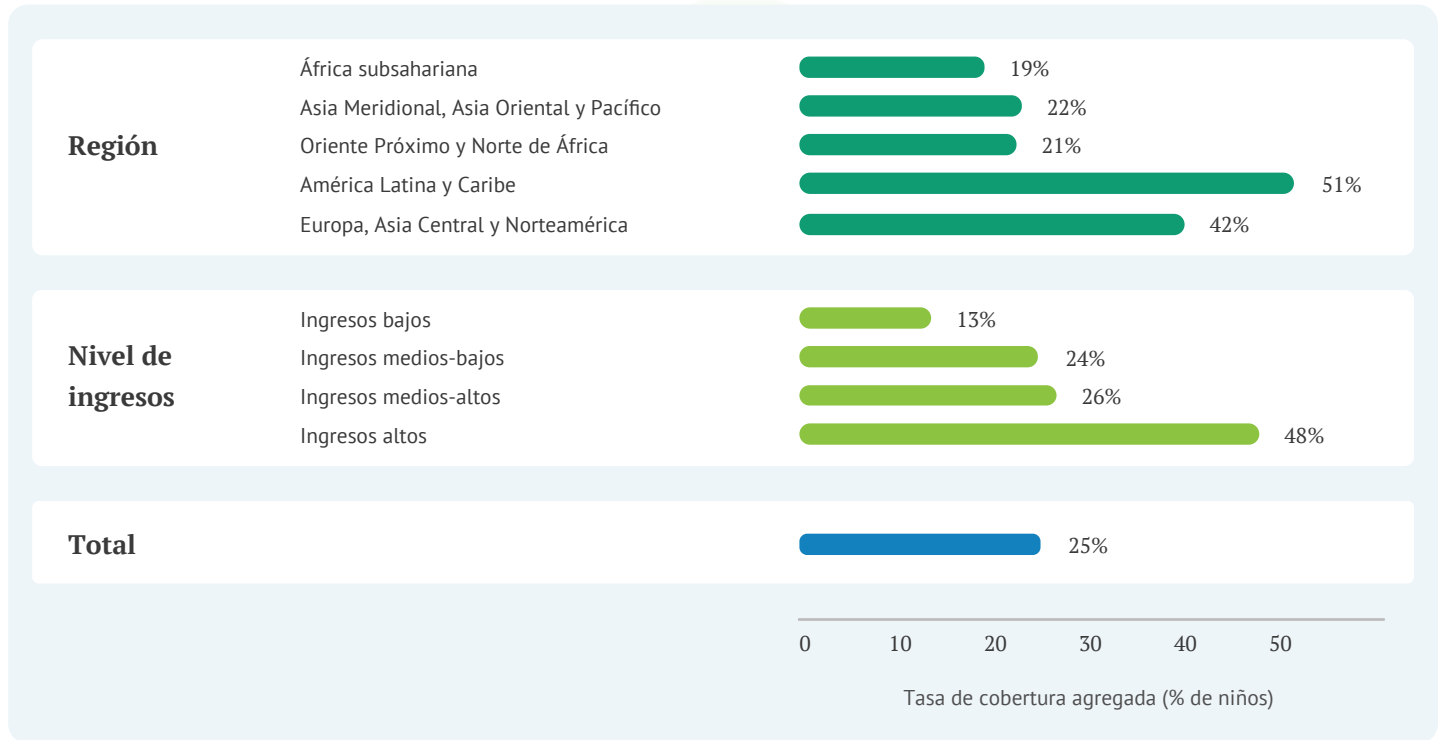
En los 169 países de los que la Fundación Global de Nutrición Infantil (GCNF, por sus siglas en inglés) dispone de datos o estimaciones recientes, un total de 408,2 millones de niños recibieron alimentos a través de sus escuelas en el año escolar 2022. Una cuarta parte (25%) de todos los niños en edad escolar recibía algún tipo de alimentación escolar. Este valor varía según el nivel de ingresos, y va del 13% en los países de ingresos bajos al 24%, 26% y 48% en los países de ingresos medios-bajos, medios-altos y altos, respectivamente. Recientemente, se ha propuesto como nuevo indicador de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) la proporción de alumnos matriculados en la enseñanza primaria a los que se alcanza con programas de alimentación escolar. A escala global, este valor era del 39%, oscilando entre el 25% de los países de ingresos bajos y el 62% de los países de ingresos altos.

Entre el subconjunto de países que participaron en la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar en tres ocasiones hasta la fecha, se ha observado una tendencia al alza a lo largo del tiempo en la cobertura de la alimentación escolar para los estudiantes matriculados en la escuela primaria, pasando del 25% en 2017 al 26% y al 29% en 2020 y 2022. Esta tasa de cobertura aumentó con el tiempo en todos los niveles de ingresos, excepto en los países de ingresos bajos, donde la tasa de

cobertura de la alimentación escolar de los alumnos de primaria descendió en 2020 y casi se recuperó en 2022. Dentro de los países, la variación a lo largo del tiempo de la tasa de cobertura de la alimentación escolar de un país se asoció de forma positiva (y estadísticamente significativa) con la variación de su tasa de matriculación, lo que destaca el impacto potencialmente transformador de la alimentación escolar.

En todo el mundo, una cuarta parte de los niños en edad escolar primaria y secundaria y el 39% de los alumnos matriculados en primaria recibieron alimentos escolares en el año escolar 2022.

Tasas agregadas de cobertura de la alimentación escolar



Cesta de Alimentos

En la ronda de encuestas de 2024, las categorías de alimentos sondeadas en el cuestionario coincidían en su mayoría con la puntuación de calidad de la dieta global. En promedio, los programas de alimentación escolar sirvieron alimentos de 6,8 categorías diferentes de alimentos saludables. Entre los alimentos saludables, tanto las legumbres como los aceites líquidos se servían con más frecuencia en los entornos con menores ingresos, mientras que las frutas y los lácteos eran mucho más habituales en el menú escolar de los entornos con mayores ingresos. En concreto, se sirvieron frutas y lácteos en el 19% y el 13% de los programas de los países de ingresos bajos, mientras que estos valores fueron del 94% y el 96%, respectivamente, en los programas de los países de ingresos altos. Una gran mayoría (71%) de los programas servían cereales refinados o molidos, y esto era más frecuente que el porcentaje en el que servían cereales integrales. En general, el suministro de alimentos como carne procesada, zumos o alimentos fritos era más frecuente en los entornos con mayores ingresos.

Porcentaje de programas que sirven cada categoría de alimentos saludables, por nivel de ingresos

	Ingresos bajos	Ingresos medios-bajos	Ingresos medios-altos	Ingresos altos
Legumbres	83	82	79	59
Aceites líquidos	89	80	70	52
Verduras de hoja verde oscura	74	59	73	72
Fruta	19	52	91	94
Cereales integrales	68	64	58	63
Lácteos	13	51	91	96
Hortalizas y tubérculos de color naranja intenso	40	41	58	69
Pescados y mariscos	28	61	67	48
Huevos	17	52	70	52
Carne de aves de corral y de caza	15	41	70	54
Carne roja	17	38	64	54
Verduras crucíferas	11	23	55	63
Frutos secos y semillas	17	33	39	46

Financiamiento

En los 147 países para los que se dispone de información sobre el presupuesto de alimentación escolar, se asignaron al menos 67 200 millones de dólares a programas de alimentación escolar en el año escolar 2022. Esta cifra destaca el valor que se atribuye a los programas de alimentación escolar, y transmite además el potencial de los programas de alimentación escolar para dar forma a los sistemas alimentarios si se aplican estratégicamente con este objetivo. En todos los países, una media del 73% de su presupuesto para alimentación escolar procedía de fuentes gubernamentales (sumando gobiernos nacionales, regionales y locales). Los países del África subsahariana obtuvieron la menor proporción de fondos públicos, con una media del 48% procedente de fuentes gubernamentales.

En todos los países para los que se disponía de esta información, la cantidad monetaria agregada asignada por niño beneficiario fue de 137 dólares (Cuadro 8). Como era de esperar, se observaron asociaciones muy fuertes con el nivel de ingresos, y mientras que la inversión agregada en los países de ingresos altos fue de 611 dólares por niño beneficiario, esta cifra fue de tan solo 8 dólares en los países de ingresos medios-bajos. Un poco menos de tres cuartas partes (72%) de los países con actividades de alimentación escolar a gran escala declararon tener una partida para la alimentación escolar en el presupuesto nacional.

A escala global, se destinaron, al menos, 67 200 millones de dólares a programas de alimentación escolar en el año escolar 2022.

Un análisis de las tendencias a lo largo del tiempo del financiamiento de las comidas escolares en países de ingresos bajos, medios-bajos y medios-altos (LMIC, por sus siglas en inglés) arroja varios resultados interesantes. El financiamiento por niño beneficiario (en términos nominales) experimentó una tendencia al alza a lo largo del tiempo, con la excepción de los países de ingresos medios-bajos, que experimentaron un fuerte descenso de 29,9 dólares/niño en 2020 a 22,06 dólares/niño en 2022. Sin embargo, si se examinan los valores monetarios “reales” que explican el rápido ritmo de la inflación en los últimos años, la historia es muy distinta. Cuando el presupuesto por niño se ajusta según el índice de precios al consumo de cada país, queda claro que, en términos reales, el presupuesto por niño ha disminuido drásticamente, especialmente en los países de ingresos bajos y medios-bajos. En todos los LMIC, el presupuesto por niño era de 35,7 dólares/niño en 2017 (en dólares de 2020) y de 28,04 dólares/niño en 2022 (de nuevo en dólares de 2020). En una época de elevada inflación, sobre todo de los precios de los alimentos y el petróleo, debe prestarse atención a los gastos presupuestarios reales (no solo nominales).

Salud y Nutrición

En la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar 2024, la mayoría de los programas incluyeron el objetivo de alcanzar metas nutricionales o de salud, y esta prioridad fue destacada en todos los niveles de ingresos y regiones. Una ligera mayoría (55%) de los programas de alimentación escolar perseguían sus objetivos relacionados con la nutrición a través del suministro de algunos alimentos enriquecidos. Esto era más frecuente en los niveles de ingresos más bajos. Los alimentos bioenriquecidos, como el camote de pulpa anaranjada (OFSP, por sus siglas en inglés) u otros cultivos criados para contener cantidades elevadas de micronutrientes concretos, se sirvieron en el 22% de los programas de los países de ingresos bajos y en el 15% de los programas de los países de ingresos medios-bajos. Los nutricionistas participaron en el 69% de los programas de alimentación escolar, y esto fue más común en la región de América Latina y el Caribe, donde el 89% de los programas contaron con la participación de algunos nutricionistas en su diseño y gestión.

Los programas de alimentación escolar pueden desempeñar un papel importante a la hora de modelar una alimentación sana y cultivar preferencias alimentarias saludables que puedan perdurar en los niños hasta edades más avanzadas. Sin embargo, tan solo el 37% de los programas de alimentación escolar incluyeron un objetivo para prevenir o mitigar el sobrepeso o la obesidad. Esto era más frecuente en Europa/Asia Central/América del Norte (con un 57%) y América Latina/Caribe (con un 53%). Aunque los programas dudaban en identificar la prevención de la obesidad como un objetivo general, muchos de ellos tomaron, al menos, algunas medidas para prevenir o mitigar el sobrepeso u obesidad. Por ejemplo, el 73% de los programas combinaban el suministro de alimentos con educación nutricional orientada a enseñar a comer sano, y el 52% se combinaban con educación física para fomentar el ejercicio. Con mucha frecuencia, los programas de alimentación escolar iban acompañados de, al menos, algunos servicios complementarios o programas educativos para mejorar la eficacia del programa o aprovecharlo para ampliar sus beneficios más allá del suministro de alimentos. Los huertos escolares fueron especialmente frecuentes, sobre todo en los países de ingresos bajos y medios-bajos, donde el 84% de los programas estaban asociados a huertos escolares.

Los programas de alimentación escolar tienen el potencial de cultivar preferencias alimentarias saludables que pueden perdurar en los niños hasta edades más avanzadas.

Sin embargo, tan solo el 37% de los programas de alimentación escolar incluyeron un objetivo para prevenir o mitigar el sobrepeso o la obesidad.

Medio Ambiente y Clima

Cada vez se da más prioridad a la sostenibilidad en los programas de alimentación escolar, y los países ponen en marcha diversas iniciativas tanto para limitar su vulnerabilidad medioambiental como para reducir su impacto ambiental. La Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar recogió varios indicadores de sostenibilidad medioambiental en los programas de alimentación escolar. Una gran mayoría (81%) de los programas de alimentación escolar tomó alguna medida para limitar el desperdicio de alimentos. En general, esto era más frecuente en los entornos con ingresos más bajos, donde los alimentos suelen ser menos abundantes. La mayoría (67%) de los programas de alimentación escolar también tomaron algunas medidas para limitar el desperdicio de envases. Entre ellas, las más comunes

fueron la reutilización de bolsas/envases (seguida por el 57% de los programas que adoptaron alguna medida para limitar los residuos de envases) y el reciclado de materiales de envasado. Aproximadamente el 58% de los programas de alimentación escolar dependían de cocinas de leña o carbón para la preparación de alimentos, y entre ellos, el 78,5% tomaron algunas medidas para reducir el uso de leña o carbón como combustible. Con este fin, la medida más comúnmente adoptada fue el uso de cocinas de bajo consumo de combustible (energéticamente eficientes).

Como parte del sistema alimentario, los programas de alimentación escolar se ven afectados por el cambio climático y, al mismo tiempo, son uno de sus motores. Sin embargo, solo el 38% de los programas se centraron en alimentos considerados “respetuosos con el clima”. Por otro lado, una gran mayoría (79%) de los programas tomaron alguna medida para reducir la distancia recorrida por los alimentos desde el lugar de producción hasta el de consumo (es decir, las millas o kilómetros que recorren los alimentos). En todas las regiones, este énfasis en la adquisición local fue más común en el África subsahariana, donde el 89% de los programas tenían como objetivo reducir la distancia recorrida por los alimentos.

Alimentación Escolar de Producción Propia

La etiqueta Home-grown School Feeding (HGSF) (Programa nacional de alimentación escolar con productos locales) alude a varias características de los programas de alimentación escolar. Los programas de HGSF se abastecen, al menos en parte, de agricultores a pequeña escala, a menudo en las proximidades de las escuelas, y además prestan apoyo para facilitar la participación de los agricultores a pequeña escala en el mercado de alimentación escolar. Aunque no existe una definición universalmente aceptada de HGSF, se puede entender que los programas poseen una serie de características que se ajustan al espíritu de HGSF, y la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar recogió varios indicadores relevantes. Más de la mitad (57%) de los programas informaron de que tenían como objetivo explícito permitir a los agricultores a pequeña escala (agricultores a pequeña escala) acceder a un mercado predecible y estable y maximizar los beneficios que obtienen de dicho acceso. Este valor fue del 80% entre los programas de los países de ingresos bajos y del 74% en los de ingresos medios-bajos. Más allá de abastecerse de agricultores a pequeña escala, HGSF implica un apoyo adicional a estos agricultores para reforzar su capacidad como proveedores. En total, el 43% de los programas ofrecían apoyo adicional a los agricultores a pequeña escala, como extensión agrícola o formación específica sobre alimentación escolar. Esto fue más frecuente en los países de ingresos bajos (67%) y en el África subsahariana (60%). La relativa falta de apoyo a estos agricultores en Asia Meridional/Asia Oriental/Pacífico (39%) y América Latina/Caribe (42%) es sorprendente y puede indicar una oportunidad que no se ha aprovechado.

El número de rasgos HGSF exhibidos por un programa puede indicar la “intensidad” de los valores HGSF. Un poco menos de la mitad (47%) de los programas tenían al menos cuatro indicadores, y existía una fuerte asociación negativa con el nivel de ingresos, ya que este valor era del 69% entre los programas de países con ingresos bajos y del 56%, 32% y el 28% entre

Una gran mayoría de los programas de alimentación escolar tomaron algunas medidas para reducir la distancia recorrida por los alimentos desde el lugar de producción hasta las escuelas.

los programas de países con ingresos medios-bajos, medios-altos y altos. En todas las regiones, fue más frecuente en África Subsahariana (66%) y Asia Meridional/Este Asiático/Pacífico (54%). El número de indicadores de HGSF que presenta un programa está correlacionado de forma positiva con la diversidad de alimentos tanto saludables como no saludables, aunque la magnitud de esta relación es mayor en el caso de los alimentos saludables.

Indicadores de alimentación escolar de producción propia (% de programas)

	Comprar en el mercado nacional	Acortar la distancia de transporte	Objetivo de beneficiar a los agricultores a pequeña escala	Venta de agricultores a pequeña escala a escuelas/programas	Apoyo a los agricultores a pequeña escala	Preferencia de contratación para las pequeñas explotaciones agrícolas o empresas	La ley/política apoya a los agricultores a pequeña escala vinculados a los SFP	
Región	África subsahariana	79	89	78	71	60	45	8
	Asia Meridional, Asia Oriental y Pacífico	92	67	79	65	39	28	15
	Oriente Próximo y Norte de África	85	67	33	25	17	13	8
	América Latina y Caribe	74	68	61	53	42	14	25
	Europa, Asia Central y Norteamérica	71	76	29	45	23	10	7
Nivel de ingresos	Ingresos bajos	80	87	80	70	67	53	8
	Ingresos medios-bajos	80	88	75	59	44	29	25
	Ingresos medios-altos	81	60	46	55	38	14	7
	Ingresos altos	73	74	34	48	21	14	6
Total	78	79	61	59	43	29	10	

Emergencias

Los programas de alimentación escolar se vieron muy afectados por las emergencias del año escolar 2022. En concreto, el 60% de los programas declararon haberse visto afectados por, al menos, una emergencia durante el periodo de referencia, y esto fue más común en el caso de los programas que operaban en países de ingresos bajos, entre los cuales el 76% se vio afectado por una emergencia. Con mucha diferencia, la emergencia más citada como relevante para estos programas fue la inflación extrema de los precios de los alimentos (con un 37%), seguida de las interrupciones de la cadena de suministro (con un 21%). En una gran mayoría (72%) de los programas que se vieron afectados por al menos una emergencia, las operaciones de alimentación escolar no se interrumpieron. Este es un testimonio de la resistencia y la capacidad de respuesta de los programas de alimentación escolar que, a menudo, deben encontrar la manera de llegar a los niños incluso en circunstancias difíciles. Otro 18% de los programas informó de que la alimentación escolar cesó temporalmente en algunas escuelas o regiones, mientras que el 5% tuvo que suspender temporalmente las actividades de alimentación en todas las escuelas en las que el programa estaba activo, y otro 5% cesó las actividades hasta el momento de la encuesta en algunas escuelas (pero no en todas). Las catástrofes naturales, las crisis económicas y los conflictos se asociaron significativamente con la interrupción del funcionamiento de los programas de alimentación escolar.

En el año escolar 2022, la emergencia más citada de relevancia para los programas de alimentación escolar fue la inflación extrema de los precios de los alimentos, seguida de las interrupciones en la cadena de suministro.

Los programas de alimentación escolar emplearon una serie de estrategias para responder a las emergencias y minimizar su impacto. Un tercio de los programas buscó fuentes o proveedores de alimentos alternativos, y el 31% negoció mejores precios con los proveedores existentes. Una parte considerable (28%) pudo ampliar el presupuesto del programa en respuesta a un aumento de los costos de funcionamiento o a un mayor nivel de necesidad, mientras que fue menos frecuente (en un 19%) que los programas se abastecieran de alimentos alternativos para sustituir a los que resultaban más caros o escasos.

Conclusión

El valor de esta encuesta longitudinal aumenta mientras más se sostenga a lo largo del tiempo. Desde la primera ronda de la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar, hemos observado una mejora en la calidad y la cantidad de los datos que los países son capaces de proporcionar. Aunque las tareas de recopilación de datos, control de calidad y análisis de los resultados se vuelven mucho más difíciles con cada ronda de encuestas, los datos se vuelven más ricos, profundos e indicativos de patrones a medida que se repite la encuesta y se amplía y profundiza la experiencia y los conocimientos del equipo de la Encuesta Global.

Representantes gubernamentales, revisores de encuestas, investigadores, donantes y otras partes interesadas de todo el mundo han compartido comentarios rotundamente positivos sobre la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar, confirmando que se trata de un recurso extraordinariamente único y valioso cuyo valor seguirá creciendo con el tiempo. Por lo tanto, ¡debemos mantener el rumbo!



Foto de portada - Crédito de la foto Emilio Monzón para CRS Guatemala, enviada por Emily Drummer

Foto de la página 8 - Foto enviada por Ademi Mukanbetova para Mercy Corps Kirguistán

